



**Ibáñez-Martín, J.A. (2017). Horizontes para los educadores: Las profesiones educativas y la promoción de la plenitud humana. Dykinson, 271 páginas. ISBN: 978-84-9148-163-8. DL: M-9009-2017**

En tres tiempos se divide la vida: en presente, pasado y futuro. De estos, el presente, brevísimo; el futuro, dudoso; el pasado, cierto. De *brevitate vitae*. Desde la asunción del senequismo sobre la finitud del tiempo e incertidumbre del futuro, el profesor D. José Antonio Ibáñez-Martín Mellado, Catedrático Emérito de Filosofía de la Educación en la Universidad Complutense de Madrid, desde su saber y henchida experiencia, alumbró el escenario educativo y vislumbra el devenir del quehacer docente.

Esta obra, diferenciada en cuatro partes, comienza resaltando el hecho de, parafraseando a Plutarco, encender el fuego del aprendizaje del alumno como vía de la acción educativa, sentido básico de la ciudadanía en promoción de la virtud. El profesor, para conseguir la comprensión, desde su viveza y entusiasmo en el diálogo sin pretensiones, debe buscar múltiples caminos para alcanzar la verdad que no dependan de una sola razón. Esto se circunscribe al giro ético en la educación, donde el relativismo de valores impacta en los derechos fundamentales; a la aspiración de cultivar la excelencia desde el cuidado, el no cinismo del profesor, y la motivación hacia la superación y realización del alumno, con peligros como el tótem de la autoestima y de la equivocada noción de equidad; al reconocimiento de ayuda al educando a labrarse un porvenir, descubriendo la superioridad de las satisfacciones internas; o al afrontamiento de la globalización con aspectos positivos como el desafío para el educador por aumentar el conocimiento del ser humano, así como negativos con la exclusión social.

A su vez, en el segundo bloque, el contenido aborda el cometido del docente, que más allá de la transmisión de conocimientos y prácticas, tiene la pretensión de colaborar en el desarrollo integral de la personalidad del alumno, desde la consciencia de la diversidad de elementos en dicho desarrollo, convocar a la ciudadanía contra los políticos fáusticos, y actuar desde la cercanía en el cuidado, distancia sana, entusiasmo y humildad. No obstante, debe ser cauto con problemas que afectan a la ética y deontología docente, sobre la explosión del uso de las actuales tecnologías de la información y comunicación, que han desbaratado la verdad; y el reduccionismo, propio del s. XX, a favor de una razón instrumental, irrelevante en el pleno desarrollo humano.

En la tercera parte, se encara la meta de la universidad, que pasa inherentemente por ser un ambiente de libertad y el deseo de verdad universal como verdadera paz. El educando, además de mostrar una probidad en conducta, debe esforzarse por mejorar la sociedad sobre la base del pensamiento crítico, entendido como la expresión madura de la específica cualidad del ser humano a ser principio de sus acciones, en aras de la promoción de una argumentación sólida que provea razón de las decisiones que hayan de adoptarse para promover el bien de todos. El

educador universitario, desde el cuidado hacia su carga docente, no puede ser un simple aficionado, debe ambicionar a la preparación docente, al dominio de su materia y exposición de la competencia investigadora en foros internacionales, así como la comprobación de lo captado por el alumno.

Por último, concluye esta obra con un recorrido de tres roles fundamentales en la vida del docente: maestro, colega y discípulo, personificados en referentes pedagógicos. D. Antonio Millán-Puelles, profundo interpretador de la realidad y amante de la verdad, D. Elliot W. Eisner, cultivador de lo cualitativo y de las artes en la formación de la juventud y D. José Manuel Esteve, donante de soluciones a problemas reales.

Sin duda, esta obra es verdaderamente útil en tiempos donde las fronteras morales en educación se resquebrajan, siendo palmario el interés y aplicabilidad para todo aquel, sea profesor o alumno, con pretensión por dignificar la profesión docente en todas sus expresiones, máxime en educación superior. Impecable el estilo de escritura, rasgo propio del autor, con profunda huella académica e histórica, avanza firme con un elocuente discurso que genera una urdimbre teórica sobre la que transitar hacia la prospectiva práctica educativa.

**Álvaro Moraleda Ruano**  
Universidad Camilo José Cela  
amoraleda@ucjc.edu

### **Cómo citar esta recensión:**

Moraleda Ruano, A. (2021). Ibáñez-Martín, J.A. (2017). Horizontes para los educadores: Las profesiones educativas y la promoción de la plenitud humana. Dykinson, 271 páginas. ISBN: 978-84-9148-163-8. DL: M-9009-2017 [Reseña] *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 32(1), 154-155. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.32.num.1.2021.30750>